

Paula Lanzetti y Rosa Argento

***La evaluación de resultados de encuestas a los estudiantes como insumo para la estrategia pedagógica.***

***La experiencia de la cátedra de Política de Negocios. FCE. UNC.***

***La evaluación de resultados de encuestas a los estudiantes como insumo para la estrategia pedagógica. La experiencia de la cátedra de Política de Negocios. FCE. UNC.***

Eje temático1. Propuestas/experiencias de enseñanza de la administración. Trabajos que reflejen propuestas didácticas de enseñanza de la Administración General.

Rosa Argento; Paula F. Lanzetti.

rosaargento@gmail.com; paulanzettil@gmail.com

Institución a la que pertenecen: Facultad de Ciencias Económicas, U.N.C.

RESUMEN:

La cátedra de Política de Negocios de la Facultad de Ciencias Económicas (U.N.C) tiene desde hace varios años una metodología de trabajo consolidada, con base en el aprendizaje activo por parte de los estudiantes. Las clases teóricas y prácticas se vinculan a través de los contenidos y hacen foco en la participación del alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje, favoreciendo la elaboración de relaciones entre los conceptos desarrollados a nivel académico y la resolución de problemas concretos del quehacer profesional.

Aunque la metodología aplicada se ha consolidado tras una larga experiencia en la cual se acumulan los resultados positivos, la cátedra realiza anualmente una evaluación de los resultados obtenidos en cada edición de la materia. Para ello se toman como insumo, además de los comentarios de docentes y estudiantes, los resultados cuantitativos y cualitativos de las encuestas respondidas por estos últimos. Del análisis de la información mencionada, surge la identificación de los problemas a resolver, sus causas y la detección de las oportunidades de mejora. El proceso finaliza con el diseño colaborativo – por parte de todo el equipo docente – de los ajustes a realizar en la metodología aplicada.

Palabras Clave: Aplicación – Caso – Equipo  – Taller – Metodología.

1. CONTEXTO

La materia Política de Negocios se incluye en el noveno semestre del plan de estudios 2009 para la Licenciatura en Administración, de la Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.C., con una matrícula de 160 inscriptos promedio de los últimos 3 años lectivos (2017 - 2019).

Su contenido presenta el paradigma de la dirección estratégica como modelo dominante de la gestión empresarial, que se aborda como un proceso de dirección en el que se conjugan la definición del negocio, el análisis de situación (tanto interno como externo), la formulación estratégica y la puesta en práctica o implementación del plan estratégico diseñado.

La propuesta curricular asume tanto objetivos referidos a los contenidos, como objetivos que pretenden desarrollar destrezas necesarias para el desempeño profesional. En particular, los objetivos referidos a los contenidos, se enfocan en la importancia de comprender el enfoque estratégico para dirigir las empresas, interpretar la relación organización-entorno para el diseño estratégico y aprender las herramientas, técnicas y métodos de la disciplina. Por su parte, los objetivos relacionados con las habilidades, buscan desarrollar destrezas para la descripción y análisis de la relación entorno-organización, para internalizar los procesos de planificación y toma de decisiones, y el ejercicio del liderazgo en la implementación estratégica.

A partir del recorrido de cada una de las etapas del proceso estratégico, se analizan desde su contribución al plan y a la gestión, para después experimentar con el conjunto de herramientas que preparan al futuro egresado para pensar estratégicamente, realizar una evaluación crítica de la estrategia desarrollada por una organización, evaluar sus resultados y determinar y proponer los ajustes necesarios para el cumplimiento de los objetivos a través de la mejor utilización de los recursos disponibles.

La metodología de trabajo que se aplica en la cátedra consiste en dos instancias semanales de clases presenciales que tradicionalmente se denominan teóricas, una instancia semanal también presencial que tradicionalmente se denomina “práctica” y una instancia al finalizar el semestre que hemos denominado exposición de los Trabajos de Campo, en la cual los estudiantes presentan el trabajo completo realizado durante el semestre en el recorrido conceptual y práctico sobre la materia.

Las clases teóricas tienen como propósito la discusión crítica de los contenidos esenciales de la asignatura, proponiendo distintas estrategias para abordarlos, para ser analizados y discutidos, de tal manera de aprehender el pensamiento desarrollado por los autores sugeridos. En ellas se realiza el abordaje de los temas según el programa y cronograma del año en curso, con apoyo en presentaciones que destacan desde lo visual cuestiones centrales y relaciones importantes. A lo largo de la clase se incorporan ejemplos prácticos de aplicación de los temas, preferentemente con casos de empresas locales.

El eje central de las clases de aplicación es el desarrollo de un trabajo de campo sobre una empresa del medio a elección de los estudiantes, en el que aplican las herramientas desarrolladas a lo largo de todo el semestre. La empresa objeto del trabajo de campo es seleccionada por los estudiantes en función de criterios -establecidos por la cátedra- que refieren a parámetros necesarios sobre tamaño y características de las empresas, que hacen posible la aplicación del proceso estratégico en el objeto de estudio.

La metodología en aula es del tipo clase taller, es decir en la que los estudiantes aplican los conceptos a las situaciones de su empresa real y se comparten los resultados, aciertos y dificultades que se hayan presentado durante ese proceso.

Los tutores realizan el seguimiento de cada uno de los trabajos de campo que se desarrollan en el aula. La metodología de taller permite la socialización de la problemática de cada una de las empresas entre todos los estudiantes del aula, con lo cual se logra visualizar la aplicación del herramental específico de la materia a organizaciones de diversos sectores industriales, lo que enriquece el trabajo en aula ya que no sólo se diversifica la casuística de acuerdo al número de equipos que trabajen (cada equipo tiene una empresa) sino que además se genera un intercambio provechoso basado en problemáticas reales y locales de empresas del medio, lo cual es marcado como un aspecto que se resalta como positivo por los estudiantes.

Además del trabajo en el taller, los tutores realizan dos entrevistas de retroalimentación con cada equipo en las cuales se discuten aspectos puntuales de la problemática de la empresa objeto del trabajo de campo.

* 1. La selección de las estrategias utilizadas en el aula

Las metodologías utilizadas en el aula intentan propiciar una participación activa de los estudiantes, que permita la vinculación de los contenidos con cuestiones concretas de su realidad presente o futura.

Así, en las clases teóricas los conceptos se refuerzan con la presentación de casos locales en los cuales se visualiza la problemática objeto de estudio. También, ya sea como disparador o en el marco de los desarrollos, se solicita a los estudiantes la búsqueda de información sobre temas, empresas o situaciones, a través de sus dispositivos móviles en el aula.

En los prácticos, la clase taller supone la interacción de los estudiantes que, a partir del rol de facilitador que ejerce el docente-tutor, para compartir con el resto de sus compañeros las dificultades, aciertos y resultados de la aplicación de los contenidos teóricos a los casos de las empresas en las cuales desarrollan sus trabajos de campo.

La implicación activa de los estudiantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje es indudablemente superadora de otras alternativas para encarar el trabajo docente. Dan cuenta de ello no sólo la producción específica de cada equipo sino los resultados académicos y las opiniones que vuelcan los estudiantes en las encuestas.

Algunas decisiones en materia de metodología se han sostenido en el tiempo por sus muy buenos resultados. Para la cátedra, por ejemplo, no existen dudas sobre los aportes que tiene la realización del Trabajo de Campo en la construcción del conocimiento y en el desarrollo de destrezas propias de la práctica profesional.

Otras decisiones, como la manera de estructurar las clases, la inclusión o no de actividades adicionales, los controles de lectura, las exposiciones, las presentaciones de exponentes de empresas representativas, etc. son evaluadas luego de cada ciclo lectivo y su continuidad depende de los resultados obtenidos.

A lo largo del semestre, en las reuniones de cátedra los docentes comparten sus experiencias, impresiones e inconvenientes en la aplicación de la metodología diseñada para ese año. En el marco de la reunión de cátedra, el equipo analiza la información en busca de identificar y explicar los resultados obtenidos.  Las respuestas abiertas permiten identificar aquellos aspectos que los estudiantes destacan como aciertos – y que como tales se sostienen y mejoran con el tiempo – así como los aspectos que señalan como negativos. Este último caso, dispara en el equipo docente un proceso natural de diagnóstico, identificando las causas que puedan explicar el resultado desfavorable, su evaluación crítica y el diseño de estrategias que permitan mejorar la situación.

2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

La cátedra ha instrumentado un análisis sistematizado de los resultados tanto académicos como de opinión de los estudiantes, para evaluar las estrategias metodológicas realizadas en los últimos 6 ciclos lectivos, a través de técnicas cuantitativas y cualitativas.

Para el análisis se toman en cuenta los resultados académicos a partir de las instancias de evaluación que se realizan en el cursado y los resultados de las opiniones que los estudiantes vierten a través de las encuestas que regularmente se aplican a quienes cursan el semestre.

Sobre esos resultados se aplican metodologías cuantitativas, especialmente para la descripción de los resultados, utilizando indicadores de frecuencia, media y dispersión sobre las principales variables objeto del análisis. Asimismo, se realiza un análisis comparativo sobre algunas variables críticas del proceso de enseñanza y aprendizaje, entre las diferentes cohortes de cursado.

A su vez, se aplican técnicas cualitativas para analizar los aspectos positivos, negativos y los sugeridos por los estudiantes.

La primera conclusión obtenida del análisis de los últimos 6 años es que la metodología se ha consolidado con un muy buen desempeño medido en resultados académicos, como se muestran en la figura 1.

El gráfico muestra el porcentaje de estudiantes regulares, libres y sin actuación en el período 2019-2014. La línea roja horizontal, marca el promedio histórico de estudiantes que regularizan la materia en el período citado. Se destaca el resultado obtenido en el 2019, como consecuencia de los ajustes metodológicos implementados a partir del análisis de resultados de las encuestas del año anterior.

Concomitantemente se analizaron los aspectos cualitativos identificados como positivos o negativos en opinión de los estudiantes y se observó que la metodología utilizada en la cátedra es uno de los aspectos positivos con mayor frecuencia (40%), seguido de: los contenidos de la materia (25%) y las clases (27%) tanto teóricas como prácticas.



Figura 1. Resultados académicos de la cursada. Período 2019-2014. Fuente: Elaboración propia.

No obstante la valoración positiva de estos aspectos, se sistematizó el análisis de los aspectos negativos y las sugerencias vertidas por los estudiantes, de tal manera de identificar las siguientes oportunidades de mejora:

* + *Criterios de corrección*: un 30% de las encuestas analizadas señalaba que, a juicio de los estudiantes, no se presentaban como uniformes los criterios de corrección entre docentes.
  + *Nivel de Dificultad*: un 16% de los casos analizados planteaba que existía dificultad para acceder a la regularidad y promoción de la materia[[1]](#endnote-1)[[2]](#footnote-1). En la etapa de análisis posterior se identificó que la percepción de una mayor dificultad por parte de los estudiantes se vinculaba a los controles de lectura tomados en cada clase.
  + *Trabajo de campo* (16%): la realización del trabajo de campo es uno de los aspectos que los estudiantes consideran positivos con relación al cursado de la materia[[3]](#footnote-2). Sin embargo, aparecieron en la encuesta temas vinculados a una supuesta diferencia en cuanto a los criterios y exigencias mínimas entre tutores de diferentes aulas de prácticos.

Los puntos débiles indicados por los estudiantes eran concordantes con los aspectos sugeridos como puntos a mejorar.

En la reunión del equipo docente previa al dictado 2019 se analizaron los resultados y se realizó una propuesta de ajuste a la metodología que en términos generales partía de las siguientes conclusiones:

1. Aunque existían criterios de corrección fijados de antemano para la corrección de los parciales y trabajos de campo, era posible avanzar aún más en este sentido. Asimismo, esta cuestión se vinculó más a una percepción de los estudiantes que a una realidad objetiva por lo cual la respuesta debía considerar, además de la fijación de criterios uniformes, un aspecto comunicacional.
2. Los comentarios negativos vinculados a los parciales se referían en general a la extensión de los prácticos, cuya resolución era simple pero requería la lectura de artículos o información – incluida en el cuerpo del parcial – más o menos extensos. Además, la resolución de casos cortos era abordada en los teóricos a manera de ejemplo de aplicación pero en las clases prácticas en general el foco estaba puesto en el taller referido al Trabajo de Campo y la solución de actividades complementarias.
3. Los controles de lectura, que en su momento se incorporaron a la clase con el único objetivo de asegurar que los estudiantes concurrieran al aula con una lectura previa de los contenidos a trabajar en el taller, generaban un impacto importante en el nivel de estrés de los estudiantes, lo que en algunos casos dispersaba la atención hacía perder el foco de la clase. Se decidió su reemplazo por alguna otra actividad que asegurara el mismo resultado sin generar esas consecuencias negativas.
4. La estructura y contenido de los parciales se consideró adecuada pero se identificó como punto a mejorar la extensión de los enunciados de las actividades de aplicación y la profundización en la fijación de los estándares de corrección.
5. Las clases teóricas y prácticas se evaluaron como positivas para los estudiantes.
6. Con relación al trabajo de campo que constituye el eje de las actividades de aplicación se consideró positiva la devolución a través de entrevistas y la realización de seguimientos cruzados entre diferentes equipos.

A partir de estas conclusiones, se decidió intervenir en la metodología y se realizaron las adaptaciones, que por eje de trabajo, se enuncia a continuación:

1. En las clases. Teóricos a) Al inicio: abordar algún breve caso o situación que plantee un problema vinculado a la temática a desarrollar. b) Al finalizar, presentar algún artículo que exponga con acciones organizacionales de los contenidos tratados. c) Reforzar metodología para el análisis de situación y la proposición de acciones.
2. Prácticos. a) Recupero de temas teóricos fundamentales (mapa conceptual con los aportes guiados de los estudiantes). b) Trabajo del taller: proceso estratégico de cada grupo con revisión cruzada de los estudiantes. c) Desarrollar micro caso en reemplazo del control de lectura. De esta manera se procuró por un lado disminuir la carga del cursado y por otro proporcionar un entrenamiento que les permita a los estudiantes abordar con mayor facilidad la situación del parcial, sin descuidar el objetivo de asegurar la concurrencia a la clase práctica con una lectura previa de los contenidos que permita la participación en el taller.
3. Parciales. a) Ser más precisos en los puntajes para la unificación de criterios. Se confeccionaron grillas ampliadas previendo puntajes para diversas situaciones en cuanto a la respuesta producida por los estudiantes b) Comunicar que las afirmaciones son verdaderas o falsas y no parcialmente falsas c) Para los casos prácticos reforzar la búsqueda de casos y seleccionar aquellos breves, simples visualmente.
4. Trabajo de campo. Mantener la metodología de trabajo en taller, con dos entregas parciales y devolución en entrevista con el equipo. Las entregas no se califican, se solicita a los estudiantes que completen los avances aun en caso de no estar del todo seguros de que los desarrollos a los que llegan son correctos bajo la premisa de que el aula es el lugar donde deben surgir las dudas y errores, para que puedan corregirse a tiempo. Avanzar en la estandarización de los contenidos mínimas y grillas de corrección que permitan avanzar en términos de la unificación de criterios.
5. Comunicación. Más frecuencia de comunicación. Reforzar mediante aula virtual la información proporcionada en las clases presenciales. Enfatizar la idea de que los docentes conforman un equipo, que los criterios son únicos y compartidos y que ante situaciones dudosas se impone una consulta en reunión de cátedra a los efectos de asegurar la uniformidad.

3. RESULTADOS

La aplicación de los cambios metodológicos introducidos en el ciclo 2019 arrojó resultados positivos en los cuatro aspectos centrales.

La conjunción entre la incorporación de situaciones problemáticas y la propuesta de artículos de discusión sobre esas problemáticas, ambas en las clases teóricas, así como la incorporación de nuevos casos de estudio en las clases prácticas, fueron un acierto metodológico, dado que disminuyó a cero la percepción del alumno sobre su requerimiento de mayor cantidad de casos de aplicación para trabajar en aula. Además, se considera que este aspecto contribuyó a mejorar la percepción de la concordancia entre los contenidos de las clases y los parciales, que pasó de un 88% para 2018 a un 96% en 2019.

Sobre los criterios de corrección, la instrumentación de pautas de evaluación con criterios específicos referidos a la utilización del lenguaje técnico, la incorporación de temas específicos en la respuesta, así como la interrelación de temas definidos, dieron como resultado una escala de evaluación de 0 a 10 en cada una de las partes del instrumento utilizado. La unificación de criterios permitió incrementar la valoración positiva de la corrección determinando que la opción “en general justa” pasara de representar un 42% en 2018 a un 67% en 2019. Se mantiene entre el 85% y 87% la percepción de que el sistema de regularidad es exigente o muy exigente. A pesar de la eliminación de los controles de lectura el desarrollo del trabajo de campo y la participación en el taller implican que el alumno adopte una actitud activa que demanda esfuerzo. Se advirtió que, tras la eliminación del control de lectura, los estudiantes llegan menos preparados al taller, por lo cual se definió otra estrategia que intenta asegurar un contacto previo a la clase con los contenidos para el ciclo 2020.

Los pequeños ajustes en cuanto al trabajo se tradujeron en un nivel superior de las producciones de los estudiantes en general, que junto al entrenamiento en solución de casos cortos al estilo de los utilizados en los parciales explicarían en parte una mayor tasa de estudiantes promocionados, que alcanzó el 53% en 2019, 14 puntos por encima del 39% de promedio histórico.

4. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Nuestros estudiantes, con sus necesidades cambiantes y crecientes, imponen el desafío de la búsqueda permanente de estrategias y soluciones innovadoras para la realización de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las metodologías de taller y análisis de casos implican para el alumno la necesidad de poner en juego sus saberes previos y aplicar los que se trata de incorporar. Si les facilitamos a nuestros estudiantes la experimentación y el error colaboramos para que ellos descubran los contenidos, su importancia, relaciones y aplicación.

El análisis de las encuestas realizadas a los estudiantes es un insumo importantísimo que los docentes debemos tomar en cuenta al repensar nuestras clases. El resultado aunque “adecuado” es susceptible de mejoras que nos permita acercar los contenidos a nuestros estudiantes.

Los profesores a cargo de las clases teóricas y prácticas interactúan con los estudiantes de distinta manera, recibiendo sus comentarios e inquietudes. El análisis en conjunto de las encuestas, resultados obtenidos y problemáticas detectadas durante el cursado permite una visión ampliada con mejores posibilidades de encontrar respuesta a las situaciones planteadas. Con base en las experiencias anteriores y el análisis de estas encuestas nos planteamos nuevos desafíos para 2020.

5. REFERENCIAS

* + Programa de la materia Política de Negocios (2018) Facultad de Ciencias Económicas (UNC)
  + FRIDA DÍAZ BARRIGA A. (2002), HERNÁNDEZ ROJAS G. “Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo. Una Interpretación Constructivista 2ª. Edición, McGraw-Hill Interamericana.
  + MOREIRA, M.A. (2017): “Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza”, Memoria Académica UNLP 2017, vol. 11, nro. 12, e29. Versión obtenida el 20/03/2019 <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8290/pr.8290.pdf>

1. [↑](#endnote-ref-1)
2. Para acceder a la regularidad de la materia es requisito aprobar dos parciales, un trabajo de campo y alcanzar un nivel de asistencia del 80% de las clases prácticas. Además se realizaba la toma de controles de lectura en clase cuya nota era promediable a los efectos de la regularidad y promoción. [↑](#footnote-ref-1)
3. Habitualmente indican que la buena valoración de esta actividad se vincula con la posibilidad de insertarse en la realidad de una empresa del medio, asumiendo un rol de consultores que les permite palpar de cerca las dificultades que deben afrontar las organizaciones en su giro diario. Además, destacan que la aplicación de las herramientas abordadas a nivel teórico en esta y otras asignaturas de la currícula les permite una comprensión más acabada de los conceptos y las relaciones entre ellos [↑](#footnote-ref-2)